



LOS ENIGMAS DE SANTA EULALIA EL HORNITO

Hay algunas cosas sobre santa Eulalia, de las que estamos tan acostumbrados, que ni nos preguntamos, el por qué son así.

Por ejemplo ¿Por qué hay reliquias de huesos de Santa Eulalia y no sólo cenizas, si fue incinerada en un Horno?

En 1639 el asturiano, Antón González Reguera, escribió el primer escrito conocido en Bable. **PLEITU ENTE UVIEO Y MÉRIDA POLES CENICES DE SANTA OLAYA**

Como su padre había muerto, cuando él era pequeño, adoptó el nombre de su madre María González de Reguera y se hizo llamar Antón de Mari-reguera.

Sabemos por lo que cuenta el obispo Pelayo en sus "Crónicas", en el s. XII, de la llegada de estas reliquias a Oviedo: "Tras la muerte de Aurelio le sucedió Silo¹ rey de Asturias (que reinó entre los años 774 y 783). Llegó a la ciudad que llaman Mérida y sacó a la Santísima virgen Eulalia, que había sido allí muerta por el prefecto Calpurniano y sepultada por los cristianos, del sepulcro en el que yacía, y la metió en una caja que él mismo había mandado hacer. Y halló también la cuarta parte de la cuna de esta



¹ J.M. Q u a d r a d o , Recuerdos y bellezas de España. Asturias y León (Madrid, 1885). Se muestra incrédulo en lo relativo a la supuesta excursión militar del primer rey de Pravia a Mérida en busca de preciadas reliquias, con entando con muy buen sentido que «atendido el reposo y la flojedad de Silo, a ningún rey pudo atribuir con menos verosimilitud el obispo don Pelayo una excursión hasta Mérida al frente de nuestro ejército... Fugitivos cristianos y no vencedores huestes, fueron los que en aquel tiempo llenaron a Asturias de veneradas reliquias»



virgen, la cual, con la virgen Santa Eulalia, trajo consigo a Asturias, al territorio de Pravia".



Según cuenta la Crónica Albendense en el S. X, que seguramente por la presión de los cristianos de Asturias y por la idea de dar solidez y estabilidad a ese reino, que había establecido D. Pelayo, quiso venir a Mérida a recuperar uno de los elementos más importantes en aquella época, las reliquias de la santa mártir más conocida, Santa Eulalia. Los pactos, de no agresión entre cristianos y musulmanes, llevarían a concertar algún tipo de matrimonio o relación de su madre con

Abderramán I, y esto se tradujo, según la Crónica, en un período de paz. "Cum Spaniam ob causam matris pacem habuit" (Con España, por causa de su madre había paz).

En Mérida habían entrado los musulmanes en el 713, no habían pasado muchos años y los cristianos, ahora mozárabes, mantendrían las reliquias, como un tesoro. Seguramente había un obispo, ya que cuando el emeritense Ibn Marwan marcha y funda Badajoz, se marchan con él muchos cristianos e incluso se documenta la presencia de un obispo procedente de Mérida en el 852, ¿Arnulfo?

Cabría pensarse que la palabra "cenices de Santa Olaya" del poema en Bable, de Marirreguera, podría crear algunas dudas, sobre la existencia de las reliquias y sólo habría polvo de ellas. Pero si miramos el significado de "cenizas" en la Rae, (Real academia española) nos dice, en el punto tercero. Cenizas;3. f. Reliquias o residuos de un cadáver.

Y la palabra "reliquia" la define como: "Parte del cuerpo o de la vestimenta de un santo que se venera como objeto de culto.-"Entre los tesoros de iglesias y monasterios abundan los objetos preciosos destinados a contener reliquias".



Pero ¿no fue incinerada en un horno? La verdad es que el Hornito, es un objeto simbólico inventado, porque si la base del relato del Martirio, es el Peristephanon de Aurelio Prudencio, no aparece el horno, por ninguna parte. Veamos la parte del poema donde describe su muerte.



"Su cuello se inclina al salir el alma
y se apaga la hoguera de fuego,
en paz quedan sus miembros exánimes
su alma triunfante bate palmas
y rápida se dirige al excelso templo

(Colla fluunt abeunte anima
et roigus igneus emoritur,
pax datur artubus exanimis,
flatus in aethere plaudit ovans
templaque celsa petit volucer.)

El mismo pretor vio salir un ave
de la boca de la joven a la vista de todos
estupefacto y atónito
salta de su asiento y huye por lo que ha hecho
y hasta el mismo lictor huye aterrado



(Vidit et ipse satellites avem
feminae ab ore meare palam,
obstupefactus et atonitus
prosilit et sua gesta fugit,
lictor et ipse fugit pavidus.)

He aquí, que la nieve del glacial invierno
cae y cubre todo el foro
y cubre igualmente los miembros de Eulalia
que permanece yacente sobre el gélido
manto como si fuera una mantilla

(Ecce nivem glacialis hiems
ingerit et tegit omne forum,
membra tegit simul Eulaliae
axe iacentia sub gelido
pallioli vice linteoli.)

¿Alguno ve en el relato la existencia de algún horno o algo semejante en el que introdujeran a Santa Eulalia? Mas bien parece que fue atada a algún lugar en el que fue quemada, que incluso se llega a apagar y que hace que cuando las ataduras son quemadas, caiga sobre la tierra, cubierta de nieve.

Un cuadro del inglés William Waterhouse de 1885, refleja esta magníficamente esta escena. La huida del Pretor y del lictor y por supuesto de los soldados que estuvieran presentes, deja el campo libre a los cristianos y familiares para recoger su cuerpo, que estaba entero, o sea que no se convirtió en cenizas.



Es evidente, ante este relato, que el hornito, se debe a la invención popular y sobre todo emeritense. La figura de Santa Eulalia que aparece en el púlpito de la basílica de Santa Eulalia, carece de ese hornito en sus manos,



en las que sí sostiene el libro de las "Acta Martirum" en donde se recopilan los martirios de los mártires. Francisco Tejada de Vizúete , lo data, aproximadamente, por el 1560, fecha a tomar en cuenta porque puede servir de referencia.

Conozco muchas imágenes y cuadros, que representan a Santa Eulalia y habitualmente no aparece en ellas el hornito, aunque sí lo llevan otras, como la Santa Eulalia de Oviedo.



En el retablo de la concatedral de Santa María, a un lado y otro de la imagen de la Virgen hay una Santa Julia y una Santa Eulalia que lo tiene.

Pero es muy posible que la existencia de los atributos que tiene en la actualidad, el hornito y la palma, fueran incluso añadidos posteriormente a la imagen original, que era anterior al actual retablo. Román Hernández Nieves, en su libro de "Retablística de la Baja Extremadura" dice: "En los extremos, se efigian las mártires emeritenses Santa Julia y Santa Eulalia, la primera con palma de martirio y maqueta representa a una bella joven de recatada mirada; Santa Eulalia, patrona de la ciudad, se presenta sin atributos y mutilada" estas tallas pudieron haber salido del taller del emeritense Francisco Morato para el retablo, inicial de 1610. Y añadirsele con posterioridad los objetos que posee.



Es en este siglo XVII, o finales del XVI cuando hay una explosión en la devoción, en Mérida, a Santa Eulalia, que se traduce en algunas cosas, porque es cuando se añadiría a la capilla inicial construida entre 1495 al 1498 , otra parte realizada con restos romanos, entre ellos el de un templo dedicado al dios Marte, a todo el conjunto le que llamarían Hornito. Con este objeto, asentarían de modo habitual e identificativo, esa imagen simbólica que muestra el instrumento de su martirio. No me extrañaría, que fuera a principios de este siglo, o finales del XVI, cuando surgiera en la iconografía, este Hornito que se ha quedado como algo consustancial en la imagen de Santa Eulalia, y en la mente de todos los devotos. Pero que, como vemos incluso en algunos cuadros posteriores, de pintores extremeños, como el de Eugenio Hermoso, que se encuentra en el Ayuntamiento, este simbolismo no aparece , lo que lo convierte en cierta manera como formando parte casi exclusivo del relato emeritense.

Hay otros enigmas, como el desconocimiento del nombre real de Santa Eulalia, pero esto ya será para otra ocasión.



Carmelo Arribas Pérez